

¡QUE VIENEN LOS POLÍTICOS!

Rafael González Jiménez

Cuando asistimos, no pocas veces anonadados y hasta incrédulos, a los avatares de la política tanto nacional como internacional, observando los estragos que la mala gestión y la incompetencia de los políticos –unas veces– o la pura corrupción y rapacería –otras– causan en los pueblos y los ciudadanos a quienes dicen servir, a uno le cuesta trabajo creer que la gente siga asistiendo a mítines y actos públicos, prestando una mínima atención a programas electorales de uno u otro signo o, simplemente, acudiendo con algo de ilusión a depositar su voto en las urnas cada cierto tiempo.



¿Cómo podemos explicarnos, por ejemplo, que todo un pueblo como el argentino se haya dejado atracar durante tanto tiempo por sus indecentes políticos, con el estimable apoyo, desde luego, del Fondo Monetario Internacional y los grandes trusts financieros? ¿Cómo entender que los “halcones” de la política en Oriente Medio, insensibles al dolor inmenso de la población, al hastío de la gente por un enfrentamiento que dura tantos años, puedan seguir atizando el odio y cercenando todo intento de alcanzar la paz, infringiendo incluso los acuerdos y mandatos de los organismos internacionales? ¿Cómo mirar para otro lado cuando asistimos –un día sí, otro también– a las

oscuras alianzas entre políticos y financieros, a los favores mutuos con resultados de miles de millones que se esfuman de la noche a la mañana? ¿Cómo aceptar impávidos tanta guerra desatada para mantener la hegemonía del poder universal, para salvar el orgullo patrio o –digámoslo aunque sea en voz baja– para dar salida a los stocks de armamento y reactivar la propia economía?

Los políticos son, no me cabe duda, los responsables de que la gente en su conjunto, y los más jóvenes de modo particular, “pase” de la política y de la participación en la vida pública. Si en ese país, “faro de occidente”, que según nuestros líderes papanatas debe servirnos a todos de espejo y guía, vota en las elecciones (o lo que sean) no mucho más del 30 % de la población, no nos puede extrañar que, junto a los Mc’Donalds y la coca-cola, nos exporten también el desencanto y el individualismo que van creciendo también de forma alarmante en nuestro continente. Todos vamos aprendiendo – a golpe de desilusión y escepticismo– que unas cosas son las promesas electorales y otras, bien distintas, las realidades post-electorales. ¿Cuándo oiremos a algún político hablar sobre la gravedad de muchas situaciones actuales (p.ej., el injusto reparto de la riqueza, el deterioro medioambiental, la imposibilidad del pleno empleo dentro de este sistema ultraliberal, los estragos de la globalización economicista, etc.) sin restarles importancia y señalando con hones-

**Puedes hacer tu APORTACIÓN en:
BANCO POPULAR ESPAÑOL Oficina 0075 –
Sucursal 0213-10 Cuenta n.º.: 060-05818-52**



Es una Organización No Gubernamental -ONG- con carácter no lucrativo que nació en Ciudad Real en diciembre de 1994 con el fin de servir de canal de solidaridad a todas las personas que desde distintas concepciones, creencias y/o militancias, entienden la solidaridad como una actitud emancipadora.